

---

## **EL SINARQUISMO: UN MOVIMIENTO SOCIAL CONSERVADOR**

*Francisco Reveles*

Un sólo enemigo: tenemos: la Revolución, es decir, el espíritu de transtorno, de revuelta, de tiranía, de desprecio a la vida humana y a la propiedad. Estamos venciendo con todo lo contrario de lo que es la Revolución. Venceremos mediante el orden, la hermandad, la jerarquía, la disciplina, el sacrificio y el amor a Dios y a México.

Salvador Abascal<sup>1</sup>  
Dirigente de la UNS

Frente a las interpretaciones que plantean que durante el cardenismo las masas sociales se subordinaron en buena medida por sí mismas al poder del Estado, el sinarquismo parece negarlas o, por lo menos, genera dudas respecto. Éste fue un movimiento social al margen del Estado que tuvo mayor arraigo en los estados de la República donde la Reforma Agraria se había desarrollado con más fuerza que en otros. Guanajuato, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí y hasta Michoacán, la tierra del presidente, fueron territorios donde la Unión Nacional Sinarquista creció hasta llegar a contar con 500 mil miembros en 1941.<sup>2</sup>

En la década de los treinta en no pocas regiones del centro-sur del país aún estaban activos los últimos núcleos de resistencia cristera armada. A raíz de

---

<sup>1</sup> Abascal, Salvador, *Memorias del sinarquismo y de la colonia María Auxiliadora*, México, Ed. Tradición, 1989, p. 216.

<sup>2</sup> Michaels, Albert, "El nacionalismo conservador mexicano. Desde la Revolución hasta 1940", en *Historia Mexicana*, vol. XVI, núm 2, octubre-diciembre, 1966, p. 226.

la implantación de la educación socialista, los atentados se multiplicaron en contra de los maestros en zonas rurales. Los bienes y locales gubernamentales en el campo fueron atacados por estos campesinos en armas, a los que la jerarquía católica no podía convencer de que la Cristiandad había terminado.

Las Legiones aparecieron a principios de la década de los treinta. Sus miembros provenían fundamentalmente del movimiento cristero. No aceptaban completamente los acuerdos entre la Iglesia y el gobierno para terminar el conflicto. De ahí que en un principio fueran clandestinas.

La influencia del clero católico orientó a los legionarios hacia formas de lucha pacíficas.<sup>3</sup> Entonces se formó La Base, organización dividida en diferentes secciones, unas gremiales y otras a partir de las funciones de la organización.

En la estructura de La Base se aprecia una perspectiva corporativa de organización de los que posteriormente se convertirían en dirigentes sinarquistas. Más tarde también aparecía la idea de la necesidad de un Estado regulador de la sociedad. Aquí parece acercarse mucho a la perspectiva que sostenía el grupo gobernante en ese momento. (Sin embargo, en el sinarquismo estas ideas no aparecen claramente desarrolladas, como veremos más adelante).

### **Nacimiento del sinarquismo**

El 23 de mayo de 1937 surgió la Unión, por iniciativa de algunos dirigentes católicos y miembros de la Iglesia.

De la sección patronal basista salieron varios de los que fundaron al Partido Acción Nacional (PAN) en 1939 (como Miguel Estrada Iturbide y Manuel Gómez Morín). La Unión Nacional Sinarquista se formó a partir de los miembros de la sección 11, que estaba proyectada para la creación de un organización pública (no clandestina) de La Base. Apareció como un instru-

---

<sup>3</sup> Ortoll, Servando, "Las Legiones, La Base y el sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un solo fin verdadero? (1929-1948)", en V. Alonso (comp.), *EIPDM: movimiento regional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1989, p. 19.

mento para mediatizar a los núcleos cristeros, pues reivindicó la lucha pacífica despreciando tajantemente los métodos violentos de los campesinos guerrilleros. Se reconoció a sí misma como heredera del movimiento cristero, pero hizo una crítica con respecto al uso de la fuerza. Y el trabajo político que desarrolló posteriormente estaría orientado hacia el activismo pacífico (en ocasiones secreto) teniendo como fin el aumento del número de miembros de la organización.<sup>4</sup> A pesar de ello, su ideología conservadora y religiosa tuvo como consecuencia el hecho de que las manifestaciones públicas de los sinarquistas fueran reprimidas por el gobierno.

La Unión nació poco antes de las elecciones para diputados federales y a la mitad del sexenio cardenista. Entonces la organización corporativa impulsada por el Estado todavía no cristalizaba en el partido oficial. Estaba desarrollándose en la CTM y en la organización de los campesinos, para crear la central única en el campo. Pero aún no se establecían las redes mediante las cuales el Estado controlaría a buena parte de las masas trabajadoras. El partido gobernante, que se reformaría en 1938, aun no tenía como rasgo característico el de ser un partido de masas.

La importancia del nacimiento de la UNS en este momento histórico no es desdeñable. Entre la gran cantidad de partidos y agrupaciones políticas existentes en esa época, la Unión dio muestra de una gran capacidad organizativa y de movilización desde que se anunció su creación.<sup>5</sup> Los partidos "independientes", es decir, los que no estaban integrados al Partido Nacional Revolucionario (PNR), nunca dieron muestra de su arraigo, ni siquiera en las elecciones federales del 4 de julio de ese año.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Ludlow, Leonor, *Orígenes sociales, políticos e internacionales del sinarquismo*, México, tesis, FCPyS-UNAM, p. IV-14.

<sup>5</sup> En las elecciones del 4 de julio participaron los partidos PRN, Partido Social Demócrata Mexicano, Partido Orientador Civilista, Partido Verde del Trabajo, Partido Revolucionario Obrero, Partido Liberal Michoacano, Partido Socialista Revolucionario de Puebla, Partido Socialista de las Izquierdas, Gran Partido Nuevo Leonés. Varios de estos partidos se aliaron posteriormente para participar en las elecciones presidenciales de 1940. (*El Universal*, 28 de junio de 1937, p. 1 y 7)

Por otra parte, el 30 de junio de 1937 se formó la Asociación Nacionalista de los Estados Unidos Mexicanos, "para luchar contra el comunismo en México". (*El Universal*, 30 de junio de 1937, p. 1 y 6).

<sup>6</sup> Garrido, Luis Javier, *El partido de la revolución institucionalizada*, México, Siglo XXI-SEP, 1a. ed., 1987, p. 290.

El sinarquismo comenzó a crecer en los años de 1937 y 1938. Durante el primer año se fundaron centros sinarquistas en León, Querétaro, Aguascalientes y Colima. En el segundo se constituyeron en Durango, Guerrero, Yucatán, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Nayarit, Tlaxcala, Puebla, Jalisco y San Luis Potosí.<sup>7</sup> En 1938 Salvador Abascal, que sería uno de los dirigentes más importantes del movimiento, encabezó una manifestación multitudinaria de campesinos en Villahermosa, capital de Tabasco, un estado con uno de los gobiernos más anticlericales de la época. El enfrentamiento entre los sinarquistas y las fuerzas públicas dio como resultado que el presidente Cárdenas ordenara dejar sin efecto la persecución contra sacerdotes y la política anticlerical. La UNS logró su primer triunfo político y la debilidad del cardenismo empezó a mostrarse ante la oposición conservadora.

### **El reconocimiento estatal**

La fuerza de la organización apareció de nuevo en el estado de Guanajuato, bastión del sinarquismo, a seis días de que se celebraran los comicios para elegir gobernador. En Celaya, la Unión realizó una manifestación el 10 de julio, que fue reprimida. En el conflicto resultaron muertos 20 sinarquistas. En el sepelio, al día siguiente, participaron, según la prensa, alrededor de 9 mil personas.<sup>8</sup> El día 12 la UNS señaló como responsables de la matanza al presidente municipal, Leopoldo Jiménez; al secretario de Hacienda local, José Ruiz Alfaro, y a Cecilio Melesio, regidor del ayuntamiento y miembro del Partido Comunista.<sup>9</sup>

El gobierno estatal y el federal se mantuvieron a la expectativa frente a los acontecimientos. Pero la Confederación de Trabajadores de México (CTM), lejos de apoyar a la UNS, acordó en su X Consejo impulsar una campaña en contra de los sinarquistas bajo el argumento de que usaban métodos violentos y que atacaban constantemente al presidente de la República.<sup>10</sup> De inmediato el gobierno federal trató de deslindarse del ataque cetemista: el subsecretario de Gobernación ordenó el desarme en toda la entidad para evitar más enfrentamientos.

---

<sup>7</sup> Quezada Ortega, Margarita, *El sinarquismo: un estudio regional*, México, tesis, FCPyS, 1985, p. 99.

<sup>8</sup> *El Universal*, 12 de julio de 1937, p. 1 y 6.

<sup>9</sup> *El Universal*, 13 de julio de 1937, p. 1 y 9.

<sup>10</sup> *El Universal*, 14 de julio de 1937, p. 1 y 6.

El 15 de julio la Cámara Nacional de Comercio e Industria, el Centro Patronal de Celaya, la Unión de Comerciantes en Pequeño, el Sindicato de Médico de Celaya, el Sindicato de Empleados y Oficinistas de Celaya firmaron un desplegado de prensa intitulado "Protesta pública del pueblo de Celaya", condenando la violencia. Asimismo la UNS, junto con el Frente Constitucionalista Democrático Mexicano, Patriotas Militares Revolucionarios, Partido Revolucionario Anticomunista, Partido Social Demócrata, Frente Estudiantil Demócrata, Frente Demócrata Femenil, Partido Renovación Nacional, Agrupación Nacional, Agrupación Revolucionaria Nacionalista, Partido Nacional de Salvación Pública, Partido Patria Mexicana, Acción Nacional, Legión de Mujeres Anticomunistas y el Comité Revolucionario de Reconstrucción Nacional se reunieron y condenaron los acontecimientos de Celaya, así como la posición asumida por la CTM.<sup>11</sup> En este contexto se efectuaron las elecciones estatales el día 16 de julio. En ellas resultó ganador el candidato del PNR.<sup>12</sup> Pero tampoco los comicios lograron disminuir el conflicto. El 18 de julio la COPARMEX pidió al presidente de la República castigo a los culpables. Ese mismo día la Secretaría de Gobernación acusó al gobierno estatal de displicencia y le pidió que ejerciera la ley en contra de los presuntos responsables.<sup>13</sup> El día 21 fueron encarcelados dos de los personajes a los que había acusado la UNS, el presidente municipal y el regidor.

En el escenario nacional, los partidos "independientes" (todos los que apoyaron a la Unión en Guanajuato y otras más) anunciaron la creación de una "Confederación Nacional de Partidos Independientes".<sup>14</sup> Pocos días después, el 28 de julio, Juan Andreu Almazán lanzaría su "Manifiesto a la Nación". A la postre la nueva confederación partidista sería uno de los apoyos de su candidatura.

<sup>11</sup> *El Universal*, 16 de julio de 1937, p. 4 y 1.

<sup>12</sup> En las elecciones contendieron Enrique Fernández Martínez por el PRN, que logró 34 mil 388 votos, y Nicéforo Guerrero por el Frente Socialista Guanajuatense, que obtuvo 11 mil 228 votos. Al parecer en este Frente participaron familiares del secretario de Gobernación, Ignacio García Téllez. (*El Universal*, 21 de julio de 1937, p. 1 y 6).

<sup>13</sup> *El Universal*, 19 de julio de 1937, p. 1 y 8.

<sup>14</sup> *El Universal*, 23 de julio de 1937, p. 1 y 7.

Cárdenas acudió al municipio guanajuatense y fue recibido por un contingente de dos mil personas reunidas de improviso por la UNS. El presidente calificó al sinarquismo como “una doctrina social y humana”. Además ofreció al dirigente nacional de la Unión, Manuel Zermeño, ni más ni menos que la dirección del Departamento Agrario. Éste lo rechazó, pero afirmó que su organización aceptaba todo acto y programa de gobierno que fueran legítimos y que “nuestra acción cívica jamás ha desbordado los causes de derecho”.

Éste fue, probablemente, el primer acercamiento directo entre la cúpula de la UNS y el gobierno de Cárdenas. Como dato adicional indispensable hay que resaltar que el 14 de julio el gobierno reconoció como legítima a la organización y garantizó todos sus derechos políticos.<sup>15</sup> Un segundo triunfo político del sinarquismo que a fuerza de movilizaciones campesinas, fundamentalmente, hizo que el gobierno tomara en cuenta su presencia y que rechazó la integración al aparato gubernamental (lo que tantos otros deseaban en esos años).

Al respecto habría que considerar la importancia de la coyuntura de la sucesión presidencial. Si no hubiera encarcelado a los presuntos culpables y, mucho más importantes, si el acercamiento entre el presidente Cárdenas y la UNS no se hubiera dado, ésta bien hubiera podido integrarse al acuerdo de unificación de los partidos “independientes” y así apoyar también a Almazán.

A pesar de este acercamiento la UNS continuó llevando a cabo grandes manifestaciones antes y después de las elecciones federales de 1940. Por ejemplo, el 25 de mayo del año de la sucesión presidencial, 20 mil sinarquistas celebraron en León el tercer aniversario del nacimiento de la Unión.

### Los miembros de la UNS

La fuerza de la UNS puede apreciarse más si consideramos las siguientes cifras:

---

<sup>15</sup> Meyer, Jean, *El sinarquismo: ¿un fascismo mexicano?*, México, Ed. Joaquín Mortiz, 1978, p. 32.

**Centros Sinarquistas, Manifestaciones, Asistentes y  
Número de Miembros (1939-1940)**

<i>Estado</i>	<i>Centros</i>	<i>Manifestaciones</i>	<i>Asistencia Máxima</i>	<i>Miembros</i>
Ags.	7	106	-	15 000-20 000
B.C.	0	0	0	0
B.C.S.	0	0	0	0
Camp.	0	0	0	0
Coah.	4	-	-	2 000
Col.	8	128	-	2 500
Chih.	13	123	-	1 000-2 000
Dgo.	9	104	-	1 000-2 000
Chis	-	-	-	500
D.F.	1	-	-	-
Gro.	13	87	-	-2 000
Gto.	40	650	25 000	65 000
Hgo.	-	-	-	500
Jal.	32	484	12 000	15 000-20 000
E. Mex.	3	-	-	500
Mich.	74	979	12 000	60 000
Mor.	6	-	-	1 000
Nay.	9	38	-	1 000-2 000
N.L.	8	-	-	1 000-2 000
Oax.	-	-	-	500
Pue.	41	110	-	2 000
Qro.	4	89	15 000	15 000
Q. Roo	0	0	0	0
S.L.P.	26	230	6 000	15 000-20 000
Sin.	7	23	-	1 000-2 000
Son.	2	-	-	500
Tab.	2	-	-	500
Tamp.	4	-	-	1 000-2 000
Tlax.	2	-	-	1 000-2 000
Ver.	10	-	-	1 000-2 000
Yuc.	7	-	-	500-1 000
Zac.	7	105	3 000	3 000-5 000

Fuente: Quezada Ortega, *op. cit.*, pp. 171-188.

Puede apreciarse, según estos datos, que a fines del sexenio cardenista la UNS contaba con más de 200 mil afiliados y tenía presencia fundamentalmente en Guanajuato, Michoacán, Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Colima, Nayarit, San Luis Potosí y Querétaro.<sup>16</sup>

La extracción social de estos militantes fue fundamentalmente campesina: jornaleros, medieros, pequeños propietarios y ejidatarios incluso. Una estudiosa del movimiento llega a afirmar que el 70 por ciento de los sinarquistas eran campesinos.<sup>17</sup>

### Rasgos de la ideología sinarquista

¿Qué fue lo que atrajo la atención de este sector social para adherirse a la Unión? En el “Manifiesto del Comité Organizador Sinarquista” dado a conocer el 12 de junio de 1937, se estableció una especie de programa que no estaba dirigido exclusivamente a los campesinos. En él se llamaba a luchar “por la restauración de los derechos fundamentales del ciudadano” bajo la bandera de “Patria, justicia y libertad”.<sup>18</sup> En el documento se resaltó la condición de movimiento cívico del sinarquismo, que se manifestaba en contra de la anarquía prevaleciente en el gobierno desde 1910. Se reivindicó al trabajo y se planteó la colaboración entre las clases, teniendo como objetivo la creación de una conciencia nacionalista para lograr el “bien común”. La idea de establecer un “orden social cristiano” como objetivo último apareció implícita en éste y en otros los primeros documentos de la UNS.

En el manifiesto la Unión exaltó también los valores espirituales sobre los terrenales. No consideraba como negativa la propiedad privada, aunque sí necesaria para “el engrandecimiento de la patria”. En lo fundamental atacaba al comunismo más que al capitalismo. Y algo importante, señaló la necesidad de “un gobierno, justo, fuerte y respetable”.

---

<sup>16</sup> Según la propia UNS, en 1939 contaba con 90 mil miembros y para 1940 con 360 mil. Véase Meyer, Jean, *idem.*, p. 70.

<sup>17</sup> Quezada Ortega, *op. cit.*, p. 111.

<sup>18</sup> Quezada Ortega, *idem.*, pp. 88-91.

Entre 1937 y 1940 el sinarquismo mantuvo una posición crítica frente al gobierno y rechazó sistemáticamente a la Revolución. “La revolución es subversión de orden moral. Hay dos ideas antitéticas, irreconciliables: ser patriota y ser revolucionario”.<sup>19</sup>

El presidente fue el centro de muchos ataques:

Lázaro Cárdenas no es más que un hijo legítimo de Porfirio Díaz, porque como Porfirio Díaz permitió que se cometieran asesinatos políticos... Igualmente revolucionarios son el porfirismo y el cardenismo, porque ambos nombraron a todas las autoridades del país, hasta el último presidente municipal, y son también iguales.<sup>20</sup>

Esta organización recogió los planteamientos ideológicos de la Iglesia; pretendía alcanzar el “bien común”, se manifestaba en contra del gobierno, contra la política anticlerical, la política educativa y posteriormente contra las nacionalizaciones. La reforma agraria fue otra de las acciones gubernamentales que la UNS combatió con mayor éxito desde su fundación.

...el sinarquismo dijo: nos revelamos a la desposesión liberal y comunista y aspiramos a hacer de México un pueblo de propietarios. El campesino que estuvo sujeto al latifundista lo está hoy al Estado, que se concreta en líderes, políticos, capataces, jefes de chusma y de partido. El campesino no perdió su libertad, porque ninguna tenía. Pero permaneció en la servidumbre. Su inveterado ideal de poseer la tierra, de ser amo y señor, de ser libre, no se ha realizado. Ni se realizará mientras la Revolución sea directora de los negocios de todos. Frente al grito comunista de todos proletarios, oponemos su postulado salvador: todos propietarios.<sup>21</sup>

Con respecto a la organización de la sociedad, la UNS no tenía un proyecto claro. No obstante, cuando trató de definir al “orden social cristiano” que pretendía alcanzar, señaló que “la sociedad estaría formada por agrupaciones profesionales o corporativas regidas por un poder supremo encargado de

<sup>19</sup> Citado por Meyer, *op. cit.*, p. 147.

<sup>20</sup> Citado por Meyer, *idem*, p. 122.

<sup>21</sup> Citado por Meyer, *idem*, p. 159.

ordenar sus relaciones mutuas y dirigidas al bien colectivo”.<sup>22</sup> Al analizar la ideología sinarquista, Michaels indica que un documento de la organización señalaba que “el orden cristiano será corporativo y todos los trabajadores formarían parte de la unión sinarquista”<sup>23</sup> Sin embargo, en los hechos jamás trató de organizar por sectores a sus miembros.

### **Las corrientes internas frente a la sucesión presidencial**

La UNS despreció los procesos electorales y criticó a todos los partidos políticos que participaron en las elecciones de 1940. Aseguró que habría fraude y llamó a la abstención. Argumentó que su organización era apolítica, que los sinarquistas se deslindaron de las demás fuerzas conservadoras que apoyaron la candidatura de Almazán. Si ubicamos la interpretación de los sinarquistas sobre los comicios federales, encontramos que su postura extremista justificada: rechazó un proceso electoral que no tenía más objetivo que legitimar al partido gobernante. Más aún si consideramos que el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) apareció por vez primera como la “máquina electoral” encargada de todo el proceso de sucesión presidencial.

El extremismo de la Unión fue sustentado por una parte de sus líderes, mientras que otros pugnaban por darle posiciones moderadas al sinarquismo y convivir armónicamente con el gobierno. Con respecto a estas corrientes, Aguilar y Zermeño señalan que

En el origen de la UNS se encuentran ya presentes tres posiciones diversas. La primera, es aquella que intenta mantener una relación más orgánica con la estrategia general de la Iglesia, representada por los dirigentes de la Base, en particular por el ingeniero Antonio Santacruz. Se aceptan las nuevas condiciones políticas para convertirse en un grupo de presión... La segunda, la más radical, está representada por Salvador Abascal, mantiene sin proponer el recurso de las armas, una posición beligerante que no acaba por aceptar el nuevo *modus vivendi* de las relaciones entre la Iglesia y el Estado... La tercera, aceptando en forma global la nueva estrategia de la Iglesia, rechaza tanto la dirección de ésta, como

---

<sup>22</sup> Ludlow, Leonor, *op. cit.*, p. V-28.

<sup>23</sup> Michaels, Albert, *op. cit.*, p. 226.

la de los notables laicos impuestos por ésta... Es ésta la veta de donde surge el sinarquismo actual.<sup>24</sup>

En 1940 la primera es la que va a definir el futuro de la organización. Desde sus orígenes la Unión fue producto de la iniciativa de un sector de la jerarquía católica al que le interesaba presionar al gobierno con el fin de no mantenerse a la defensiva. O bien para no asumir una ofensiva que provocara rupturas. Desde La Base, en que se formó una organización secreta conocida como “el alto mando”, la UNS fue controlada por ese grupo, cercano a la alta jerarquía y al gobierno. El grado de control fue variable, según la situación en que se encontraran las relaciones Iglesia-Estado, la lucha por la sucesión presidencial y según fueran las medidas de política económica o en materia educativa del gobierno.<sup>25</sup>

Dos personajes representantes de la corriente moderada (la que encabezaba Antonio Santaacruz) fueron dirigentes nacionales: José Trueba Olivares de mayo de 1937 a marzo de 1938, y Manuel Zermeño de abril de 1938 a agosto de 1940. En el cambio de gobierno, un momento decisivo, la organización fue liderada por el representante de la corriente extremista, Salvador Abascal, que se mantuvo hasta diciembre de 1941. El radicalismo de este dirigente estuvo sumamente orientado a criticar a los cardenistas y a las instituciones cardenistas. Aunque públicamente no fue contrario al nuevo gobierno de Avila Camacho, en el fondo Abascal también estaba en su contra. No obstante, Avila Camacho reconoció al sinarquismo como organización social y sostuvo comunicación directa con el “alto mando” para acabar con la influencia de personajes e instituciones creadas en el sexenio anterior. El “alto mando” se encargaría de “desterrar” a Abascal de la dirigencia formal de la Unión en 1941.

<sup>24</sup> En el presente trabajo sólo se consideran las dos primeras debido a que fueron actores fundamentales durante los primeros años de la Unión. (Aguilar Valenzuela, Rafael y Guillermo Zermeño Padilla, “De movimiento social a partido político. De la UNS al PDM”, en Alonso, Jorge (comp.), *op. cit.*, p. 74).

<sup>25</sup> Servando Ortoll afirma que en 1937 los principales organizaciones de la UNS, Trueba Olivares y Manuel Zermeño, se abocaron a constituir tal organización porque se los “encargó José Antonio Urquiza, hijo de una familia de hacendados y jefes de La Base en Guanajuato”. Incluso este personaje les indicó que la dirigieran ellos mismos de inmediato. Ellos fueron los primeros dirigentes nacionales de la Unión entre 1937 y 1940. (Ortoll, Servando, “La legiones, La Base y el sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un solo fin verdadero? (1929-1948)”, en Alonso, Jorge (comp.), *idem*, p. 25.

## Conclusiones

La UNS se manifestó en contra del gobierno cardenista, pero no del régimen político. La crítica a la Revolución no fue ampliada (al menos directamente) al partido oficial. Tal parece que la Unión trataba de convertirse en una alternativa al lado de éste frente a las masas. Y en varios estados en realidad lo fue.

Las posiciones de la UNS se arraigaron entre los campesinos de la zona centro y occidente del país. A pesar de la reforma agraria y de las brigadas que promovieron la educación socialista, el desarrollo del sinarquismo fue constante entre 1937 y 1944. ¿Acaso estas dos políticas gubernamentales no tuvieron los resultados deseados? Una pregunta más interesante sería la siguiente: ¿la UNS disputó o no las bases sociales al PNR-PRM en esa región? Si consideramos los datos anotados en líneas anteriores, al menos como hipótesis parece ser que sí llegó a ganar adeptos en detrimento de los del partido oficial a fines de la década de los treinta y a principios de la siguiente.

El sinarquismo presentó una propuesta corporativa de organización social, nunca bien definida ni, por supuesto, instrumentada, a diferencia de la de la clase política de la época. Pero probablemente la principal diferencia entre ambas radicó en los objetivos de sus respectivos modelos corporativos. De ahí el enfrentamiento entre ambas y la represión en contra de los sinarquistas. Hay que recordar que entre 1937 y 1940 la respuesta del gobierno a las manifestaciones de la UNS fue violenta en no pocas ocasiones.<sup>26</sup>

Tal vez habría que considerar al movimiento cívico sinarquista como la excepción a la regla de la política corporativa impulsada por el Estado en este periodo. Ya hemos visto que ni siquiera los intentos de la cooptación sirvieron para integrar al movimiento. Quien lo consiguió fue el nuevo gobierno federal. De esta manera el proyecto de un orden social cristiano no pudo llevarse a cabo al ser mediatizado por Avila Camacho, quien fue ayudado en ello por un sector de la dirigencia de la UNS y por Estados Unidos.

---

<sup>26</sup> Actitud que contrasta con la asumida con respecto a las actividades de los comunistas (PCM y trotskistas).

El sinarquismo fue, pues, la única alternativa de organización no estatista para las masas trabajadoras, especialmente para las del campo. Aunque su proyecto social consideraba el corporativismo, parece ser que en la práctica la Unión tuvo un perfil de organización de masas, un gran activismo y una enorme capacidad de movilización. Todo ello sin tener una estructura de sectores como el PRM, ni una relación con el gobierno que le favoreciera. En la práctica la Unión fue la alternativa de carácter no corporativo. Y esa alternativa fue asumida por un significativo número de campesinos. Dejó de serlo hasta que fue mediatizada por una parte de la dirigencia (influida por la embajada norteamericana) y por el nuevo gobierno. En diciembre de 1941 la dirigencia de Torres-Bueno-Santaacruz, que subordinó al gobierno al movimiento social conservador más importante de la década de los treinta, declaró:

La UNS se mantendrá alejada de la lucha política y continuará su labor de organización y educación del pueblo en un terreno puramente cívico.

...El sinarquismo que representa lo esencial y auténtico de la Nación, está con el general don Manuel Avila Camacho, para llevar adelante, como él lo quiere, la obra trascendental de aumentar nuestra producción, fomentando al mismo tiempo las fuerzas materiales y morales en que descansa nuestra soberanía.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> Citado por Ortoll, Servando, *idem*, p. 34.